

KRETA CIRKLO

CERCLE DE GUIX CIRCULO DE TIZA

nº 10 primavera 2022

Socialismo
aŭ
barbareco

**Frente a las guerras
imperialistas,
¡internacionalismo proletario!**



**¡Contra la intervención
imperialista rusa
en Ucrania!**

**¡Contra la escalada militar
de la OTAN en Europa!**



**¡Retirada de los soldados, aviones
y barcos españoles
puestos al servicio de la OTAN!**

Internaciema Kolektivista Cirklo

Contenido

Ante la ocupación de Ucrania por tropas rusas y la escalada bélica de la OTAN en Europa.....	2
Rechinan las masas tectónicas del capitalismo internacional.....	3
Ucrania:.....	6
La revuelta de los trabajadores kazajos, balance y perspectivas.....	13
Acabar con la política criminal de los estados de Europa hacia los migrantes....	18
Mujeres trabajadoras ¡organizaos por el socialismo!.....	20
James Connelly ante la guerra imperialista	23

Kreta cirklo - Cercle de guix - Círculo de tiza



es el órgano de expresión
de Internaciema Kolektivista Cirklo
www.ikcirklo.org
ikcirklo@tutanota.com



Internaciema Kolektivista Cirklo
es miembro del
Colectivo Revolución Permanente
www.revolucionpermanente.com

Ante la ocupación de Ucrania por tropas rusas y la escalada bélica de la OTAN en Europa

25 de febrero de 2022

El ataque y ocupación de Ucrania por el ejército de Putin es un paso gravísimo en la escalada entre las potencias imperialistas norteamericana y rusa, que se enfrentan desde hace años para repartirse Europa y Asia central. La lucha para extender su poder se hace hoy a expensas de la destrucción de infraestructuras y el sufrimiento de la población del país ocupado, pero mañana se verá que también se hace a expensas de las poblaciones trabajadoras de Rusia, EE.UU. y los países de la OTAN, que serán las que pagarán la factura de las aventuras bélicas de sus propios gobiernos.

La única manera de parar las guerras de dominación y rapiña entre imperialismos es la solidaridad obrera internacionalista. Por encima de toda la propaganda belicista hay que decirlo muy fuerte :

Las trabajadoras y trabajadores ucranianos, rusos, norteamericanos o de los otros países europeos no somos enemigos entre nosotros! El enemigo son nuestros gobiernos, que organizan una peligrosísima escalada bélica para defender los intereses económicos y estratégicos de los grandes capitales.

¡Fuera las tropas rusas de Ucrania!

¡Fuera todas las tropas norteamericanas de Europa!

¡Disolución de la OTAN y de la OTSC!

¡Ni un euro para colaborar en una guerra entre imperialismos para repartirse el mundo!

¡Frente único de las organizaciones obreras del Estado Español para obligar al gobierno a retirar todas las tropas, aviones y barcos puestos al servicio de la OTAN!



Rechinan las masas tectónicas del capitalismo internacional

26 de febrero 2022

La nueva crisis global

Después de la gran crisis económica del 2008-13, y más todavía desde la recesión mundial del primer año de la pandemia, se han puesto de manifiesto con total evidencia los rasgos ya característicos de la actual fase del sistema capitalista en extrema decadencia:

- recuperaciones económicas tras las crisis cada vez más débiles,
- tasas de ganancia en declive (a excepción de unos pocos sectores de tecnología puntera),
- tendencia imparable a la concentración de capital en todos los sectores,
- masas inmensas de capital ocioso buscando rendimientos especulativos y generando burbujas financieras,

que con toda seguridad acabarán estallando y anunciando una nueva crisis superior a la anterior.

A pesar del respiro de unos pocos años que ha significado la reincorporación al mercado mundial de Rusia y, sobre todo, China, el sistema capitalista topa continuamente tanto con sus propias contradicciones como con los límites de un planeta agotado por la explotación irracional de los recursos naturales.

En estas condiciones, la competencia entre los países más poderosos para repartirse el control del mundo provoca numerosas guerras locales y graves tensiones militares muy peligrosas, como por ejemplo la que se vive alrededor de la invasión de Ucrania y potencialmente en otros países de la zona.

Los diversos bloques imperialistas

EEUU

La decadencia la encabezan los EE.UU. Ahora, después de haber sido el imperialismo hegemónico durante todo un siglo, la burguesía norteamericana se muestra al mundo con una división política tan profunda que amenaza la consistencia de su propio estado federal. Se encuentra empantanada económicamente y socialmente en una pandemia todavía descontrolada, y se ve necesitada como nunca de asegurarse las cadenas de suministro, de energía y materias primas (como siempre), pero también de productos de alta tecnología (como por ejemplo los chips) que han pasado a ser imprescindibles para todo tipo de producción.

China

La debilidad creciente de los EE. UU, manifestada incluso militarmente en las retiradas de Siria y Afganistán, va acompañada del rápido fortalecimiento de un nuevo rival colosal, China. Este país se ha convertido en un elemento central de la producción mundial y en un gran acreedor e inversor en Asia, África o Europa. Incluso en América latina.

La expansión del joven imperialismo chino, como al principio la de los EE. UU., es de momento pacífica y meramente mercantil y financiera. Pero esto no lo libra de estar permanentemente en el centro de las mayores hostilidades económicas, políticas y militares, por entrar en conflicto creciente con los intereses norteamericanos

y en menor medida, de otros países imperialistas de segundo orden, como por ejemplo los europeos.

La militarización del mar de China, con fortísima presencia de la armada de este país y de la norteamericana, es todo un símbolo de aquellas tensiones, mostrando que, aunque debilitados, los EE.UU. no han perdido en absoluto su aplastante superioridad militar y menos todavía su tradicional agresividad. De hecho, recientemente, en septiembre de 2021, se ha configurado una nueva alianza militar llamada AUKUS, que agrupa bajo la dirección de los EE.UU. a los ejércitos de Australia y el Reino Unido, enfocada explícitamente "para intentar contener el expansionismo chino en la zona del Pacífico". Más claro, agua.

China se prepara para ganar terreno también en este área. Su gasto militar, que todavía no alcanza más que un tercio del volumen en dólares del norteamericano, es el segundo del mundo detrás de aquél y no ha dejado de aumentar desde hace 26 años (ver informe SIPRI-2021).

Japón y la Unión Europea

Los viejos imperialismos japonés y europeos mantienen una prudente posición de defensa de los propios intereses y zonas de influencia económica, aunque en último término siempre sometidos a los EE.UU. No es muy fácil resistir las exigencias del amo yanqui cuando se le permite tener 112 bases militares norteamericanas en el país (como Japón) o cuando, además de alojar bases americanas, se acepta someter el propio ejército al mandato de la OTAN.

La Unión Europea ha ido configurándose como una federación económica, dominada fundamentalmente por las burguesías alemana y francesa, y ha logrado el establecimiento de un espacio económico de libre circulación de sus ciudadanos y de capitales y mercancías. Está basada en tratados y directivas de obligado cumplimiento, aprobadas mediante negociaciones de dirigentes nacionales, sin ningún tipo de simulación "democrática" de cara a la población, como suele hacerse en los parlamentos nacionales. Los estados nacionales subsisten y la colaboración les facilita enormemente sobrevivir frente a los dos grandes imperialismos (EE.UU. y China). Pero esto no elimina las contradicciones internas y las resistencias de las burguesías locales a subordinar sus intereses económicos o políticos a los acuerdos comunes.

Después del brèxit de Gran Bretaña, que habitualmente se comporta como un satélite de los EE.UU., actualmente se manifiestan tensiones en la zona oriental, particularmente Hungría y Polonia, con gobiernos especialmente reaccionarios, renuentes a adaptar sus legislaciones a la de la UE, cuando se trata de cuestiones sociales que encuentran demasiado "progresistas".

Las contradicciones internas en la UE todavía se hacen más patentes en el terreno de las políticas coloniales de cada país componente, como evidencian las incongruencias en Libia, donde se está apoyando y financiando bandos enfrentados militarmente.

La UE no tiene una fuerza militar propia. Han habido algunos intentos fracasados de conformarla, y en la realidad la mayor parte de los países miembros están sometidos a los designios militares de los EE.UU. a través de la OTAN, a veces contra su propia conveniencia. Como la actual crisis con Rusia por Ucrania está evidenciando, los intereses económicos, políticos y estratégicos europeos están gravemente amenazados por el conflicto interimperialista entre Rusia y los



EE.UU., dos países enfrentados por la ampliación de sus zonas de influencia en Europa y Asia central.

Rusia

La OTAN fue creada por los EE.UU. a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, para controlar a los viejos capitalismos europeos y amenazar a la desaparecida URSS. Pero ahora continúa manteniendo el acoso a Rusia, que todavía es la segunda potencia nuclear del planeta y un imperialismo muy activo militarmente al este de Europa, Asia y África (Bielorrusia, Kazajistán,

Siria, Libia...y ahora Ucrania!).

La Rusia capitalista intenta recomponer la vieja zona de influencia de la URSS y establecer su propio bloque militar. En 2001 creó la Organización de Cooperación de Shangái (OCS), "enfocada hacia la seguridad regional", con China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, India, Pakistán, Irán y Uzbekistán. Y en 2002 la alianza militar Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) junto en Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. Esta última OTSC es la que ha usado en enero de 2022 para ayudar a ahogar en sangre la revuelta obrera de Kazajistán.

Por otro lado, en 2015 se creó la Unión Económica Euroasiática, que pretende emular a la UE y que agrupa alrededor de Rusia a los mismos países de la OTSC, aunque se pretende extender hasta Siria y Moldavia. Esta unión se vería muy favorecida con la integración económica de Ucrania, pues aumentaría su población y economía por encima de valores que algunos consideran críticos.

Todos estos bloques, encabezados por poderosos países con intereses económicos enfrentados, mantienen una lucha permanente por el control mundial de las fuentes de energía (hidrocarburos, uranio), de las materias primas - incluida la agua! - de las rutas comerciales y de los mercados.

A medida que la economía muestra sus límites, la ley de la selva capitalista refuerza la tendencia a la militarización de los conflictos y genera guerras donde se disputa el pastel planetario a expensas de la destrucción de países completos (Irak, Libia, Siria). Los muertos, la miseria, los terribles sufrimientos de la guerra y la post-guerra los ponen las poblaciones trabajadoras totalmente ajenas a los intereses económicos discutidos. Y como colofón, cada día se incrementa el desplazamiento masivo de personas, que se suman a las más de 80 millones de refugiados que había en 2021, una cifra que es la mayor jamás contabilizada por ACNUR y que se ha duplicado en los últimos 10 años.

La posición de la clase trabajadora: hace falta un nuevo orden social

Ni la clase obrera, ni las poblaciones trabajadoras de ningún país tienen nada a ganar de estos conflictos y guerras entre potencias capitalistas. Solo más precariedad y más miseria, más represión y militarización de la sociedad. La única solución pasa por la solidaridad de clase internacionalista, cada proletariado luchando contra los planes imperialistas de su propia burguesía, de su gobierno y sus aliados.

La superación final del desastre creciente a que nos lleva la espiral militarista solo puede venir de la eliminación de la causa que lo originan: la economía basada en el lucro privado de los poseedores de los medios de producción, que lleva necesariamente al enfrentamiento imperialista de los intereses de las burguesías de los diferentes bloques.

Solo la clase trabajadora puede formular una alternativa viable al capitalismo y llevarla a la realidad social. Una alternativa socialista, una sociedad hermanada y democrática de productores donde las fuerzas productivas estén guiadas por el interés general de la Humanidad y de la conservación de la naturaleza de la que forma parte.

Para ir por el camino hacia el socialismo hay que construir un partido y una internacional revolucionarias, instrumentos de lucha conscientes, que tengan claros los objetivos y los medios para llegar (un Programa), capaces de orientarse y orientar a la clase en cada situación concreta para dirigirla a derrocar el poder del capital e instaurar el poder obrero. Y para acabar definitivamente con las clases, la explotación y las guerras.

UCRANIA:

¡Disolución de la OTAN y la OTSC ! Fin de las injerencias estadounidenses en Europa y rusas en Ucrania.

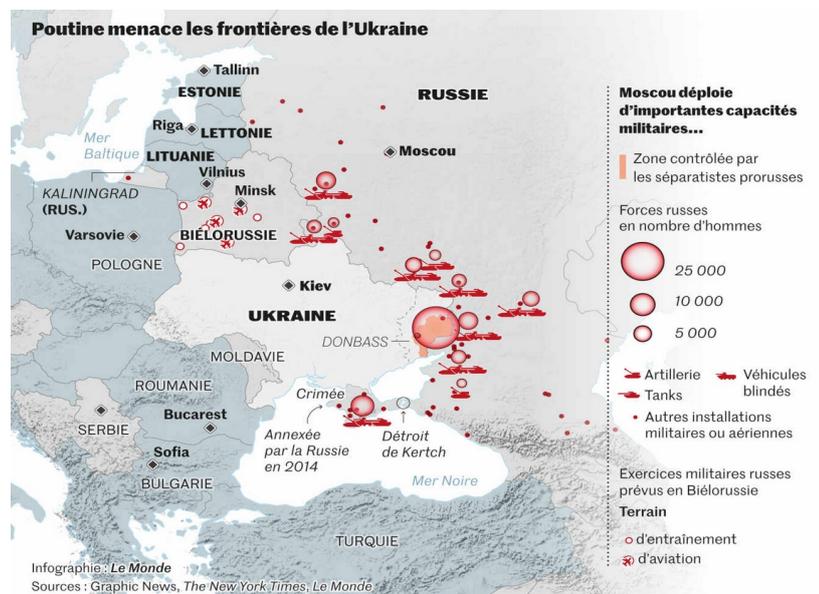
6 de febrero de 2022- COREP

Ruido de sables en Europa

En abril de 2021, el presidente ruso Putin concentró 100.000 soldados en la frontera con Ucrania y luego los retiró. En noviembre, lo volvió a hacer. El 17 de enero de 2022, los ejércitos bielorruso y ruso comenzaron unos ejercicios militares conjuntos. Ese mismo día, el primer ministro británico Johnson empezó a entregar equipo militar a Ucrania. El 19 de enero, el presidente estadounidense Biden declaró que Putin quería invadir Ucrania. El 21 de enero, el gobierno estadounidense proporcionaba armas sofisticadas al ejército ucraniano, a través de Polonia y Lituania, entre ellas misiles antitanque Javelin. El 2 de febrero, Biden aumentaba en 3.000 el efectivo de las tropas estadounidenses en Europa (8.500 ya estaban en alerta) en virtud del tratado militar de la OTAN. Los gobiernos francés y turco (ambos miembros de la OTAN) actuaban mientras tanto como mediadores, para evitar la confrontación.

Digan lo que digan los medios de comunicación rusos y chinos, Ucrania no representa actualmente ningún peligro para Rusia. Aunque el ejército estadounidense sea superior, Biden no desea hoy una guerra contra Rusia en Europa porque, como Trump antes que él, está centrado contra China. Apoyado por un consenso entre los dos grandes partidos burgueses, se contenta con amenazar con sanciones económicas. Pero Rusia ha tomado precauciones.

Desde 2014, las autoridades rusas han aumentado considerablemente la capacidad de su economía para resistir un choque severo, especialmente para el sector bancario y financiero. (Le Monde diplomatique, febrero de 2022)



Una víctima colateral de las sanciones económicas recíprocas sería Europa Occidental, que sufriría el cierre del sistema internacional de pagos Switch, y en particular la economía alemana, cuyo indispensable acceso al gas ruso podría verse comprometido. Digan lo que digan los

medios estadounidenses y británicos, Rusia no tiene intención de invadir y conquistar lo que queda de Ucrania. Pero como con los movimientos militares en el Mar de China, Europa Central se ha convertido en una zona de peligro. La situación puede cambiar bruscamente, principalmente en detrimento de la

población de Ucrania y del Donbass. Johnson, Biden y Putin tratan de compensar su impopularidad interna con muestras de fuerza nacional. Las rivalidades entre las potencias capitalistas provocan inestabilidad y tensiones crecientes y amenazan más que nunca a la humanidad.

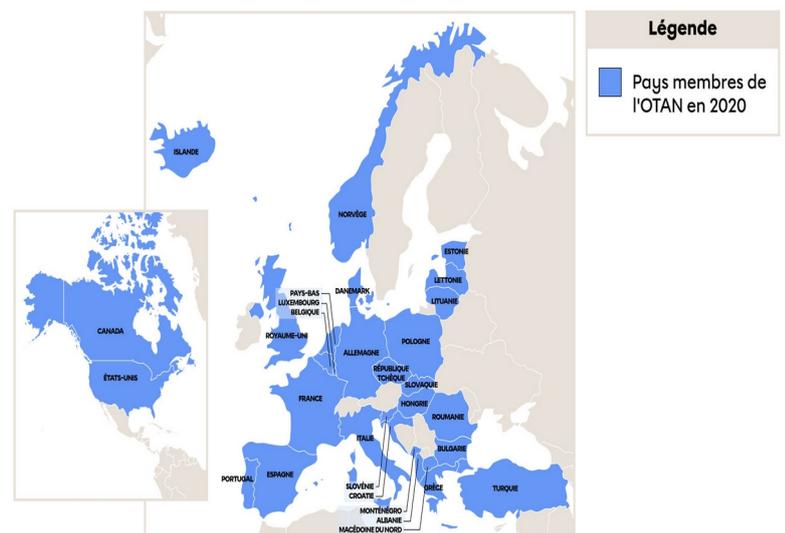
El intento del imperialismo estadounidense de cercar a Rusia

El estado norteamericano defiende los intereses de su burguesía, no la democracia, tanto en el interior como en el exterior. No sólo sus aliados son a menudo déspotas, como los actuales monarcas del Golfo, sino que más de una vez ha intervenido en otros estados para derrocar a los gobiernos que de una manera u otra le estorbaban.

Cuando, tras el colapso de sus rivales japoneses y alemanes, se volvió contra el degenerado estado obrero de la URSS, en un intento de restablecer el capitalismo allí e impedir la propagación de la revolución en Asia, creó bloques militares: el Pacto de Bagdad en Asia Occidental, la ASEAN en Asia Oriental y la OTAN, fundada en 1949, que debía proteger a Europa Occidental de la amenaza de la URSS. En realidad, el ejército "soviético" intervenía más bien para aplastar el peligro revolucionario (Alemania, 1953; Hungría, 1956; Checoslovaquia, 1968).

Con las disensiones entre las burocracias estatales y nacionalistas, Estados Unidos pudo incluso jugar la carta de Yugoslavia en 1949 y luego la de China en 1971 para intentar aislar a la URSS. Como el socialismo en un solo país es imposible y los trabajadores no sólo fueron desprovistos del poder sino que fueron aplastados por la burocracia estalinista, la economía dirigida terminó decayendo en todas partes. Bajo la presión militar de Estados Unidos, con Gorbachov, la casta privilegiada que usurpaba el poder en la URSS, perdió su base popular, claudicó ante el imperialismo alemán (al aceptar la absorción de la RDA en la RFA en 1989) y estadounidense (para evitar la revolución en Sudáfrica y Nicaragua en 1990). Finalmente optó por el capitalismo con Yeltsin en 1992, al igual que la burocracia china, hechos que han estimulado al capitalismo mundial durante un tiempo. Pero el declive estadounidense, ya perceptible cuando Nixon puso fin al sistema monetario

internacional de Bretton-Woods en 1971, se ha acelerado con la aparición del imperialismo chino.



Lógicamente, la OTAN debería haberse disuelto cuando se desintegró la URSS (1989-1991). En todo caso, en 1990-1991, Bush prometió a Gorbachov que la OTAN no se expandiría hacia el este. Sin embargo, en 1999 incorporó a Hungría, Polonia y la República Checa e intervino militarmente contra Serbia, aliada de Rusia. Entonces, el gobierno estadounidense anunció su intención de instalar su escudo antimisiles en Europa del Este. En 2002, con el pretexto de un ataque terrorista en su suelo, envió tropas a Asia Central con permiso de Putin (Tayikistán, Kirguistán, Uzbekistán). En 2008, Bush abre la OTAN a Georgia y Ucrania, sin despertar el entusiasmo de este último país. En 2014, Suecia y Finlandia, oficialmente neutrales, colaboran intensamente con la OTAN. El 8 de enero de 2022, el Secretario de Estado estadounidense Blinken confirma su apoyo al ingreso de Ucrania en la OTAN.

La respuesta del imperialismo ruso

El Estado ruso defiende los intereses de su burguesía. El gobierno que encabeza, debido a su debilidad económica, es cada vez más nacionalista y clerical, cada vez menos democrático. Acaba de prohibir la asociación Memorial. No defiende en absoluto a las minorías nacionales, como lo demuestra su silencio sobre la opresión nacional en China o la persecución de los musulmanes en la India, el sacrificio de la causa kurda en Siria en cuanto fue necesario para tranquilizar al gobierno islamista turco, la anexión de Crimea en detrimento de

Ya en 1991, Rusia pudo contar con Transnistria, cuya burocracia se separó de la ahora independiente Moldavia antes de restablecer el capitalismo. El referéndum de 2006 se decantó por la vuelta a Rusia. Transnistria, en la frontera occidental de Ucrania, alberga actualmente miles de soldados rusos.

Para contrarrestar el tirón de Occidente, el naciente Estado ruso intentó crear una Comunidad de Estados Independientes en 1991. Ante su fracaso, Putin lanzó en 1995 la Unión Económica Euroasiática (UEE), una unión aduanera y mercado común que ahora incluye a Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia.

Junto con China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, India, Pakistán, Irán y Uzbekistán, Rusia creó en 2001 la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), y en 2002 formó una alianza militar con Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán: la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). En Kazajistán, un Estado que mantiene su autonomía entre Estados Unidos, Rusia y China, la OTSC acaba de

ayudar al gobierno de Tokayev a reprimir una revuelta obrera en enero. Ahora está más estrechamente vinculada a Rusia.

Aprovechando la incapacidad militar de la Unión Europea (la UE no tiene ejército propio y la mayoría de sus Estados siguen siendo miembros de la OTAN dirigida por Estados Unidos) y las dificultades del imperialismo estadounidense (Venezuela, Irak, Afganistán...), el Estado ruso ha conseguido aflojar la presión de Estados Unidos. En la práctica, ya no hay bases militares estadounidenses en Asia Central. También ha bloqueado la entrada de Georgia y Ucrania en la OTAN. El ejército ruso intervino en Georgia en 2008, separando dos zonas (Osetia del Sur y Abjasia), lo que impidió el



los tártaros y los ucranianos, la suerte de los chechenos dentro de sus fronteras.

La burguesía rusa (formada por oligarcas que saquean la propiedad pública y mafiosos de éxito) fue inicialmente víctima, bajo Yeltsin, de la superioridad de sus rivales norteamericanos y europeos, que se apoderaron rápidamente de las economías centroeuropeas, de nuevo capitalistas. Sin embargo, apoyándose en el tamaño del país, en sus riquezas naturales, en su nivel tecnológico y de formación, en su potencial militar, la clase explotadora consiguió preservar, bajo la égida de Putin (producto del FSB y protegido de Yeltsin), su independencia de los Estados de la OTAN y también de China.

ingreso en la OTAN. Rusia trató de reimplantar el gobierno ucraniano de Yanukóvich en 2013, pero un movimiento popular contra la subordinación a Rusia y contra la represión obstaculizó la operación. Desafiando el Memorándum de Budapest firmado con Ucrania en 1994, Putin invadió entonces Crimea (poblada por rusos desde que Stalin deportó a los tártaros) y fomentó la separación del Donbass (predominantemente rusoparlante).

Rusia salvó al déspota Assad en 2015, ya apoyado por el régimen islamista de Irán. A cambio, amplió y modernizó su base militar en Tartus. El Estado ruso también se afianzó en 2020 en Libia apoyando, a través de la milicia privada Wagner, al ELN del mariscal Haftar contra el GAN apoyado por el ejército turco y sus tropas auxiliares yihadistas exportadas desde Siria. En Bielorrusia, en 2020, ante las protestas populares, el déspota

Lukashenko, que hasta entonces había mantenido un cierto equilibrio entre el imperialismo occidental y el ruso, tuvo que recurrir a su vecino. Bielorrusia es ahora un satélite de Rusia. El imperialismo ruso intenta suplantar al imperialismo francés en la República Centroafricana y en Malí, gracias a los mercenarios de la empresa Wagner.

Sin embargo, dada la debilidad de su base económica y a pesar de sus diferencias, el Estado ruso se ve obligado a apoyarse en el imperialismo chino para resistir al imperialismo estadounidense. De ahí la declaración de Pekín del 4 de febrero, en la que Putin y Xi manifestaron que encarna la "auténtica democracia" (sic) y que quieren un "mundo multipolar" (es decir, una redivisión del mundo que sólo se puede lograr a costa de Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Gran Bretaña, etc.).

El desmembramiento del Estado burgués ucraniano

El restablecimiento del capitalismo en Ucrania siguió un curso similar al de Rusia (una burguesía de oligarcas y gánsters en un país que es uno de los más corruptos del mundo desde entonces). Pero se mezcló con un nacionalismo local que, a lo largo del siglo XX, siempre hizo el juego al imperialismo alemán (contra el poder de los soviets primero y luego contra la URSS burocratizada) y a menudo adquirió un carácter antisemita y fascista.

El naciente estado burgués, al igual que los de Bielorrusia y Lituania, en 1991, se benefició de la renuncia del resucitado estado burgués polaco a sus territorios orientales anteriores a la Segunda Guerra Mundial. La independencia dentro de las fronteras heredadas de la URSS (incluyendo el Donbass y Crimea) fue reconocida por Rusia en 1994 a cambio de renunciar a las armas nucleares (también heredadas de la URSS). La mayoría de los ciudadanos ucranianos eran bilingües (hablaban ucraniano y ruso).

Atendiendo a sus vínculos económicos con Occidente y Oriente, y al igual que Bielorrusia, Kazajistán y muchos otros, el estado burgués ucraniano intentó maniobrar en sus primeros años entre los distintos imperialismos (en su caso, principalmente el estadounidense, el ruso y el alemán). Por eso, cuando el capitalismo ucraniano se vio

sacudido por la crisis capitalista mundial de 2008 -su PIB cayó un 15% en 2009-, los imperialismos europeo occidental y ruso acudieron a su rescate a lo grande, salvando a sus bancos y proporcionando energía barata.

Este equilibrio inestable se vio alterado en 2013, no por la cuestión de la OTAN, sino por la competencia entre dos proyectos ostensiblemente económicos, la Unión Europea (UE) y la Unión Económica Euroasiática (UEEA). La UE, fundada en 1957, es el acuerdo regional más avanzado del mundo. Codirigida por el imperialismo alemán (económicamente el más fuerte) y el francés (económicamente el segundo, pero militarmente superior), la UE comprendía entonces 28 Estados, entre los que se encontraban muchos antiguos socios económicos de la URSS (Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, República Checa), e incluso repúblicas anteriormente vinculadas a la URSS (Estonia, Letonia, Lituania) o a Yugoslavia (Croacia, Eslovenia).

El presidente Yanukóvich, elegido en 2010 contra Timoshenko, giró cada vez más hacia el autoritarismo y en 2013 suspendió la cooperación con la UE, especialmente desventajosa para la economía del Donbass, en favor de un acuerdo con la UEEA, más favorable a corto plazo.

Ucrania amputada por Rusia y satelizada por los imperialismos occidentales

Pero mientras una minoría de la población, especialmente en el sureste, estaba de acuerdo, la mayoría de la población, especialmente en el oeste, prefería la primera solución. Esto llevó a manifestaciones violentamente reprimidas en Kiev, cada vez más enmarcadas por grupos fascistas: PS (Pravy Sektor, Sector de Derecha, una federación de grupos fascistas) y OUN (Organización de Nacionalistas Ucranianos, la antigua organización de Stepan Bandera que colaboró con el régimen nazi). 75 personas fueron asesinadas por hombres armados no identificados el jueves 20 de febrero de 2014. Yanukóvich fue destituido por la Rada (el Parlamento ucraniano) el 22 de febrero y huyó a Rusia.

El 23 de febrero de 2014, la Rada despojaba al ruso (y a varias otras lenguas regionales, incluido el rumano) del estatus de lengua oficial en 13 de las 27 regiones. Ratificaba un gobierno provisional que incluía a varios fascistas. Y cerraba un acuerdo con la UE.

El imperialismo ruso tomó represalias anexionando Crimea el 27 de febrero y apoyando por todos los medios el levantamiento de los separatistas prorrusos (entre los que se encuentran mafiosos y fascistas) en el este de Ucrania, la región más poblada después de Kiev, que comprende una minoría étnica rusa y una mayoría de rusoparlantes. Partes de las regiones de Donetsk y

Luhansk fueron proclamadas repúblicas independientes (DNR y LNR) en mayo de 2014, tras sendos referendos impugnados.

Como el ejército ucraniano es poco apto para enfrentarse a sus propios ciudadanos, el gobierno creó una guardia nacional contra los separatistas. La guardia nacional cuenta con el apoyo de "unidades de voluntarios", como el Batallón Donbass, el Batallón Dnipro (compuesto por mercenarios estadounidenses y fascistas del SP), el Batallón Aidar (una mezcla de bandidos y fascistas) el batallón Djokhar Doudaïev (compuesto por islamistas chechenos), la Legión Georgiana (nombre tomado de los auxiliares georgianos del ejército alemán de 1941), el batallón Azov (compuesto por nazis de varios países), el batallón OUN, el batallón PS...

El 5 de septiembre de 2014, bajo la presión de Francia y Alemania, los representantes de Ucrania, Rusia, la DNR (Donetsk) y la LNR (Lugansk) firmaron el Protocolo de Minsk, que preveía el fin de las hostilidades, el establecimiento del federalismo, la liberación de todos los prisioneros y una amnistía. El conflicto ha disminuido en intensidad, pero no ha cesado. La anexión de Crimea y la guerra civil han desplazado 1,5 millones de personas. El conflicto ha causado casi 8.000 muertos.



Por su parte, el estado ruso eliminó a los fundadores de las "repúblicas populares": Bolotov (LNR) dimitió en agosto de 2014 y Zakhartchenko (DNR) fue víctima de un atentado en agosto de 2018. 230 personas (entre ellas, unos 160 tártaros) han sido encarceladas por razones políticas en Crimea desde 2014. El estado ruso ha prohibido el Medjli, la asamblea de los tártaros. Se ha prohibido el acceso a los representantes de la comunidad. Desde la anexión, los tártaros ya no están autorizados a organizar el 18 de mayo su concentración para conmemorar la deportación de sus antepasados por Stalin. El Estado ruso está armando y asesorando a las tropas separatistas en Donbass y llevando a cabo una guerra de guerrillas cibernética permanente contra Ucrania.

En octubre de 2014, en las elecciones legislativas (sin Crimea ni la mayor parte de Donbass) los tres partidos fascistas obtuvieron solo el 10 % de los votos. El gobierno de Kiev, en el que ya no hay ministros fascistas, no aceptó conceder la autonomía a Donbass. Purgó el aparato estatal de sus numerosos elementos prorrusos. Integró a los batallones de voluntarios en el ejército oficial, aunque ello supusiera conceder la ciudadanía ucraniana a los combatientes extranjeros. En

febrero de 2017, el gobierno ucraniano se enfrentó a los batallones fascistas que habían decidido bloquear la frontera con las zonas separatistas.

Canadá, miembro de la OTAN, entrena y equipa al ejército ucraniano. Turquía, que se ha enfrentado a Rusia en Siria y Libia, vende a Ucrania los drones que demostraron su valía en la victoriosa guerra de Azerbaiyán contra Armenia en abril de 2020.

En abril de 2019, Zelensky fue elegido presidente con la promesa de acabar con la corrupción y de paz para la población. Aunque le gustaría recuperar el Donbass, también teme que el ejército ucraniano se vea arrastrado a una lucha desigual con el ejército ruso, mientras que Biden le deja tirado. Por ello, pide a Putin que "tome medidas" y a sus aliados que "no creen pánico".

La probabilidad de atentado existe, no ha desaparecido y no ha sido menos grave en 2021, pero no vemos una escalada mayor que el año pasado. No necesitamos este pánico. (Volodymyr Zelensky, conferencia de prensa, 28 de enero de 2022)

La tarea del movimiento obrero

Probablemente en 2014 había muchos trabajadores entre los manifestantes de Kiev y de Donbass, igual que entre los manifestantes y huelguistas de Bielorrusia en 2021, pero no tenían un instrumento con el que luchar, un partido propio. Estaban divididos, enfrentados entre sí, y se vieron instrumentalizados, unos y otros, por fuerzas burguesas locales, de sus propios explotadores, y en el marco de la lucha entre las potencias imperialistas que conducen el mundo a la ruina.

En otros lugares, en lugar de trazar un rumbo independiente, revolucionario e internacionalista, las organizaciones de la clase obrera se alinearon, y aún hoy se alinean, a veces con la burguesía rusa, a veces con las burguesías occidentales. El problema no es que Donbass sea militarmente más débil que Ucrania, ni que Ucrania sea más débil que Rusia, ni que Rusia sea más débil que Estados Unidos. La cuestión es el reparto del mundo entre las potencias imperialistas, que hace recaer el peso del militarismo sobre las espaldas de los productores y el enorme potencial de fuerzas contrarre-

volucionarias y destructivas. El capitalismo podrido promueve permanentemente múltiples guerras locales y ya ha provocado dos guerras mundiales con el uso de todas las armas disponibles en su momento.

Los trabajadores de toda Ucrania deben unirse sin importar el idioma que hablen, sin importar su etnia, y deben tender la mano a los trabajadores de Polonia, Rusia, Moldavia, Bielorrusia, Rumania, Eslovaquia, Hungría y toda Europa. Sin una internacional obrera revolucionaria, los trabajadores de Europa del Este y del resto del mundo seguirán atrapados en la inextricable maraña de nacionalismos opuestos, los trabajadores del mundo seguirán divididos entre las diferentes camarillas de sus explotadores. En Ucrania, como en todas partes, debemos construir un partido inspirado en el marxismo, que retome la tradición internacionalista del bolchevismo.

- ¡Frente único de todas las organizaciones obreras contra los peligros de la guerra interimperialista en Europa y Asia Oriental!
- ¡Fuera de Europa todas las tropas estadounidenses! ¡Abajo la OTAN!
- ¡Retirada de las tropas rusas de la frontera de Ucrania y de Crimea! ¡Abajo la OTSC!
- ¡Retorno al pluralismo lingüístico en Crimea y en toda Ucrania! ¡Respeto a las minorías rusa, bielorrusa, moldava, gitana, judía, tártara, húngara, rumana...!
- ¡Anulación de todas las deudas de Ucrania! ¡Control obrero! ¡Expropiación de los grupos capitalistas de Ucrania, incluido el Donbass! ¡Disolución de los ejércitos ucranianos y secesionistas por el armamento de los trabajadores! ¡Gobierno obrero!
- Ni fragmentación nacional, ni Unión Europea, ni Unión Económica Euroasiática: ¡Estados Unidos Socialistas de Europa!



La revuelta de los trabajadores kazajos, balance y perspectivas

Las clases luchan entre sí y la historia continúa

27 de enero de 2022- COREP

En 1992, cuando la burocracia estalinista restauró el capitalismo en la URSS - el único país donde la clase obrera tomó el poder - la burguesía proclamó su victoria a escala mundial. A partir de entonces, sentenció, como un disco rayado, que el fin de la historia había llegado, que la clase obrera estaba muerta, que la lucha de clases pertenecía al pasado y que, en todo caso, la revolución era sólo un accidente para la humanidad y que la única civilización que ésta conocería sería el capitalismo. Todos los ideólogos burgueses anunciaron que un mundo próspero esperaba ahora a la humanidad.

El movimiento obrero mundial se vio fuertemente afectado por este revés histórico. En los países capitalistas, los partidos tradicionales de la clase obrera (de origen obrero, socialdemócrata o estalinista) abandonaron toda referencia al socialismo y sus satélites centristas se volvieron más oportunistas. Entre los estalinistas, la dirección de uno de los mayores partidos "comunistas", el PCI italiano, incluso lo disolvió y se fusionó con una fracción del Partido Demócrata Cristiano; lo mismo que la dirección del CPGB británico que lo disolvió y se unió al Partido Liberal-Demócrata. Entre los centristas, la LCR francesa se liquidó en el NPA, la ISO estadounidense se disolvió para unirse de hecho a los miembros del DSA del Partido Demócrata...

La práctica de la vida cotidiana destruye, no obstante, todas aquellas frases lapidarias. La clase obrera se expande en todos los continentes y crece numéricamente a escala mundial. La restauración del capitalismo no ha beneficiado a los pueblos de Europa Central, Rusia, China, Vietnam... ni a los de Asia Central. Las crisis económicas no han desaparecido, al contrario, incluso adquirieron una dimensión mundial en 2008 y 2020. Los conflictos armados no han cesado, a veces en forma de guerra civil, a veces en forma de intervención de fuerzas extranjeras, a veces mezclando ambas. Las potencias imperialistas se disputan el mundo, las potencias regionales se disputan un continente o subcontinente. La destrucción del medio ambiente, que ya ha provocado la desecación del mar de Aral, es cada vez mayor.

Y la clase obrera, las mujeres trabajadoras, otras clases explotadas, las nacionalidades oprimidas, los estudiantes, no han dejado de resistir y luchar. En los últimos años, se han producido luchas de masas en Argelia, Sudán, Hong Kong, Ecuador, Colombia, Irán, Bielorrusia, EEUU, Birmania, Cuba... Aunque no han adquirido un carácter proletario claro y se han desvanecido sin conseguir concesiones significativas, excepto en Chile, donde los partidos reformistas (PCCh, PS) intentan engañar a los trabajadores con una asamblea constituyente y un gobierno de frente popular.

La burguesía del Kazajistán

Kazajistán, que limita con la región de Xinjiang, al oeste de China, y con Rusia, tiene el potencial de inclinar la balanza regional en caso de una revolución proletaria y de agravar las contradicciones entre los imperialistas, gracias a su importancia geoestratégica. Hasta ahora,

los gobiernos de Nazarbayev (1992-2009) y Tokayev (2009-...) se han negado a elegir entre Estados Unidos, China y Rusia.

Kazajstán es uno de los países más importantes de Asia Central desde el punto de vista económico y geoestratégico. Su superficie lo convierte en el noveno país más extenso del mundo. Tiene reservas de gas natural, petróleo, carbón, uranio (el mayor productor mundial), hierro, manganeso, cromo, potasio.... Numerosos oleo-

En el país, mientras que el salario medio es de 570 dólares y muchos trabajadores reciben el salario mínimo de 97 dólares, es bien sabido que la familia Nazarbayev tiene un patrimonio neto de mil millones de dólares y posee propiedades de lujo por valor de 107 millones de dólares en Londres.



ductos y gasoductos pasan por él. Además, alberga las principales plataformas de criptomonedas.

El ex burócrata estalinista Nazarbayev - que lideró la restauración del capitalismo en Kazajstán, fue jefe de estado desde 1991 hasta 2019 y dimitió en 2019 para asumir la presidencia del Consejo de Seguridad del país - es el arquetipo de la oligarquía que se ha enriquecido con la energía y los minerales durante los últimos 30 años.

Los antiguos burócratas de la URSS se transformaron en burguesía tras la restauración capitalista. Conservaron los aparatos represivos de los antiguos regímenes burocráticos estalinistas al tiempo que iniciaban un rápido proceso de restauración del capitalismo y declaraban la guerra a todas las conquistas y derechos sociales, allanando así el camino al desempleo, la pobreza y la diferenciación de clases.

El proletariado, el campesinado y los trabajadores del sector informal sufrieron la crisis económica de 2008 y 2020 y han pagado un alto precio por la pandemia de COVID-19. El desempleo y la inflación causan un gran sufrimiento entre la clase trabajadora.

Junto a este deterioro, los derechos democráticos han sido metódicamente socavados por el estado burgués. En 2006 se prohibieron una docena de organizaciones islamistas y el PKK nacionalista kurdo. En 2015, se prohibieron las huelgas y se disolvieron los sindicatos y los partidos obreros. Subsisten siete partidos políticos legales y todos ellos apoyan al actual gobierno. Las asociaciones apoyadas por los países imperialistas occidentales se centran en la hostilidad hacia China y Rusia.

A principios de la década de 2000, hubo una importante huelga de mineros y trabajadores del petróleo. En estas huelgas, los aspectos sociales y políticos eran más importantes que las reivindicaciones económicas. La reivindicación central era la expropiación de las compañías petroleras. Y los grupos comunistas o de izquierda no tuvieron ninguna influencia en estas

huelgas. Cuando los mineros se declararon en huelga en 2011, la burguesía kazaja respondió con el terror de estado e hizo disparar contra los obreros durante las manifestaciones en Janaozen (en el oeste). Hubo decenas de muertos y cientos de heridos. Pero los trabajadores aprendieron la lección y con toda probabilidad se organizaron en secreto.

Un levantamiento de origen proletario

A principios de enero de 2022, la revuelta de las clases trabajadoras en Kazajistán ha sacudido al estado burgués hasta sus cimientos. El gobierno kazajo, con el apoyo de los gobiernos imperialistas vecinos de Rusia y China, afirma que el movimiento ha sido fomentado desde el exterior, bien por el gobierno imperialista más poderoso, el de Estados Unidos, bien por islamistas vinculados a Afganistán o Siria.

Sin embargo, este levantamiento tiene un carácter social y de clase. Tiene lugar en el marco de las luchas militantes de la clase obrera contra la destrucción causada por la restauración del capitalismo desde 1992, contra la dependencia económica del país, contra la monopolización de la riqueza por una burguesía compradora ("oligarcas") procedente de la antigua burocracia estalinista, contra las restricciones de las libertades

democráticas y el despotismo del régimen.

El sujeto en el origen de la crisis política no es otro que la clase obrera. El 2 de enero, los trabajadores del sector petrolero de Janaozen salieron a la calle y bloquearon las carreteras contra la subida del precio del gas natural, que se utiliza como combustible y también para la calefacción (desde 2019 el Gobierno ha ido liberando los precios). El día 3, los manifestantes de Janaozen también exigían la elección de los funcionarios locales (que son nombrados por el gobierno).

La protesta se extendió por todo el país los días 3 y 4 de enero: Aqtaw, la capital Nursultan, Almaty, la mayor ciudad (antes Alma-Ata), Chymkent, Manguistau... Todos los yacimientos de petróleo y gas, las minas de carbón y cobre se vieron afectados. El 4 de enero, se pusieron en huelga los trabajadores de la compañía



petrolera Tengizchevroil, la mayor del país, cuyo capital pertenece en un 75% a empresas estadounidenses. La particularidad de esta empresa es que 40.000 trabajadores iban a perder el empleo en una serie de planes de despido. Los comités obreros exigían la estabilización de los precios de la energía y los alimentos, un aumento salarial del 100%, la mejora de las condiciones laborales y la libertad sindical.

Los parados y los empleados participaron en las manifestaciones en gran número. Los eslóganes se gritaban mayormente en kazajo, la principal lengua del país (de la familia turca) junto con el ruso. El que se repetía en todas las manifestaciones era: "¡Sahl, ket! ("¡Piérdete, viejo!"), que iba dirigido al sistema establecido por Nazarbayev y continuado por Tokayev. Las reivindicaciones eran muy diversas, según el lugar: la

mejora salarial, la reducción de la edad de jubilación, el derecho a formar sindicatos y a la huelga, la dimisión del Presidente de la República y de todos los funcionarios vinculados a Nazarbayev, el restablecimiento de la Constitución de 1993, la libertad de creación de partidos (el partido en el poder es Nur Otan, la ley electoral impide a la mayoría de los demás participar en los comicios), la liberación de todos los presos políticos, así como el fin de toda represión.

El lumpen aprovechó los disturbios para saquear. Es probable que los islamistas se mezclaran en las manifestaciones (el gobierno habló de dos policías decapitados: si esto es cierto, lo que no es seguro, es una prueba de la implicación de estas organizaciones contrarrevolucionarias).

La sangrienta represión de Tokayev

El gobierno kazajo cortó el acceso a Internet en el país, detuvo a periodistas y ordenó a la policía que disparara contra los trabajadores sin previo aviso.

Los oligarcas kazajos han respondido a la lucha y las reivindicaciones de las clases trabajadoras con un formidable terror de estado. Los trabajadores respondieron formando sus propias organizaciones de autodefensa. Se armaron saqueando tiendas de armas comerciales y, además, algunos sectores de la policía y el ejército se negaron a disparar a los manifestantes o se unieron a sus filas.

Los grupos capitalistas estadounidenses que explotan a los trabajadores del país reclamaron el mantenimiento del orden. El gobierno chino aprobó la represión. El jefe de estado bielorruso Lukashenko pidió a los trabajadores de Kazajistán que se arrodillaran ante el ejército y pidieran perdón.

Tokayev no pudo salir solo de la crisis y pidió ayuda militar a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Esta alianza está liderada por Rusia y organiza a Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, contra la presión militar de Estados Unidos (y la creciente influencia de China). El 6 de enero, Rusia,

Armenia y Bielorrusia enviaron tropas para rescatar al régimen. Aunque el ejército ruso no reprimió, contribuyó a la vuelta al orden burgués y ha servido para consolidar al régimen por un tiempo.

La principal razón de la pronta intervención de la OTSC para aplastar la revuelta fue el temor, sentido por Putin y los gobiernos vecinos, de un posible contagio de la revuelta en sus propios países y la conciencia de que el radicalismo obrero que surgió tenía el potencial de allanar el camino para las revoluciones de octubre del siglo XXI. Otro motivo es contrarrestar la influencia de Estados Unidos, China y Turquía.

Tokayev culpó al clan Nazarbayev, de 81 años, cambió el gobierno el 5 de enero, lo sustituyó en el Consejo de Seguridad y destituyó a varios ministros o funcionarios vinculados al viejo político. Incluso ha detenido a algunos de ellos. Finalmente, ha restablecido Internet y anulado la subida del precio de la gasolina. El gobierno nunca ha presentado ninguna prueba de la intervención extranjera.

Han muerto 225 personas, 12.000 han sido detenidas (International Crisis Group, 14 de enero).

Las tareas revolucionarias del proletariado

Durante más de 20 años, la clase obrera de Kazajistán (especialmente los mineros y los trabajadores del petróleo) ha acumulado importantes experiencias de lucha. La clase obrera ha convertido sus experiencias de autoorganización en una tradición. Y hoy también ha demostrado al mundo que, gracias a los comités obreros, es capaz de organizar una huelga general y de paralizar al capitalismo kazajo. Ha demostrado también su capacidad de organizar la autodefensa frente al terror de estado.

Sin embargo, no ha podido tomar el poder y ha sido aplastado una vez más, con la ayuda del imperialismo ruso, con la aprobación del imperialismo chino y con el alivio del imperialismo estadounidense.

La cuestión clave está en la dirección revolucionaria de la clase, en el programa revolucionario. La clase obrera de Kazajistán ha conseguido desestabilizar el estado burgués, pero no ha sido capaz de ponerse a la cabeza de todos los explotados y oprimidos para establecer su poder, no ha tenido tiempo de dirigirse a los reclutas de las tropas de la OTSC y a los pueblos vecinos para evitar cualquier injerencia contrarrevolucionaria.

En la época de la putrefacción del capitalismo, la burguesía es incapaz de responder a las demandas más democráticas, pero no ve ningún problema en invitar a los ejércitos de otros países para sofocarlas. En consecuencia, incluso la consecución de las reivindicaciones democráticas radicales de la clase obrera encuentra únicamente su solución en la revolución proletaria. Pero hay que burlar las trampas de la burguesía "democrática" o islamofascista.

La única fuerza que debe determinar el futuro del país y de Asia Central es la clase obrera. Se necesita un partido revolucionario y de masas, que sólo puede construirse sobre la base del marxismo y junto con la

vanguardia de la región y del mundo entero.

¡Disolución de todas las fuerzas de represión de la oligarquía de Tokayev! ¡Milicias obreras y populares para sustituirlas! ¡Fuera de Kazajistán todas las tropas extranjeras!

¡Libertad para todos los presos políticos! ¡Derecho de huelga, expresión, manifestación, a formar sindicatos o partidos políticos! ¡Garantía de todos los derechos democráticos!

¡Escala móvil de salarios, según la inflación! ¡Reducción de la jornada laboral hasta acabar con el paro, sin reducción salarial!

¡Confiscación de las fábricas, de todas las minas y recursos naturales, de los bancos, de los servicios de comunicación, bajo control obrero! ¡Expropiación de toda la gran burguesía, nacional y extranjera!

¡Igualdad para las mujeres! ¡Criminalización de la violencia doméstica contra las mujeres!

¡Constitución de consejos de trabajadores urbanos, de reclutas, de trabajadores campesinos, de estudiantes, en los centros de trabajo, en las escuelas, en los barrios, en el ejército, en los pueblos, en todo el país!

¡Gobierno obrero y campesino! ¡Federación Soviética de Asia Central!

¡Construcción del partido revolucionario de la clase obrera por los núcleos comunistas existentes en torno al programa marxista!

¡Solidaridad internacional con los trabajadores de Kazajistán de todas las organizaciones obreras, empezando por las de los países de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva!



Acabar con la política criminal de los estados de Europa hacia los migrantes

15 de diciembre de 2021 COREP

La burguesía decadente busca chivos expiatorios

Con las crisis económicas mundiales de finales del siglo XX y la reaparición del desempleo masivo en los centros imperialistas, se han reforzado considerablemente las tendencias conspirativas, nacionalistas y racistas, que de una forma u otra señalan al extranjero como chivo expiatorio, como culpable del deterioro de la situación:

- Los partidos "democráticos" de la burguesía: el Partido Republicano en EEUU, CP en Gran Bretaña, CDU-CSU en Alemania, LR en Francia, PiS en Polonia, FIDESZ-MPP en Hungría, PP en España, ÖVP en Austria... se han vuelto aún más nacionalistas y reaccionarios;
- Los partidos burgueses xenófobos: Vox en España, Liga en Italia, RN en Francia, Reform UK (ex-UKIP) en Gran Bretaña, FPÖ en Austria, PVV en Holanda, AfD en

Alemania, NVA en Bélgica... se sitúan aún más a la derecha de los primeros;

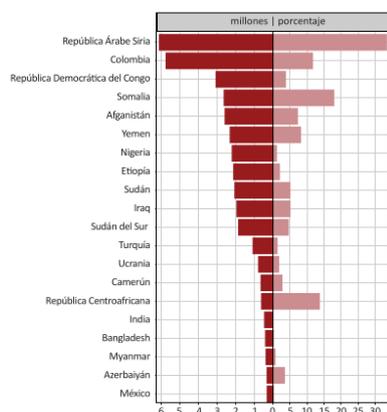
- Los grupos fascistas vuelven a atacar a los inmigrantes, a las minorías y a las organizaciones de trabajadores en Estados Unidos y Europa.

La campaña de 2016 para la salida del Reino Unido (Brexit) fue un ejemplo de esta asquerosa demagogia. El ala de Boris Johnson en el Partido Conservador y el UKIP de Nigel Farage pusieron el punto de mira en la inmigración de Europa central y culparon a la UE de la devastación del sistema de salud pública (llevada a cabo por los gobiernos británicos precedentes).

La mayor parte de las poblaciones desplazadas por catástrofes medioambientales, sequías, guerras, hambrunas, persecuciones y pobreza se dirigen a otras regiones de su estado o a un estado vecino también subdesarrollado. Por ejemplo, la mayoría de los refugiados rohingya de Birmania han huido a Bangladesh, la mayoría de los desplazados de la República Democrática del Congo están en el interior del país, la mayoría de los refugiados árabes y kurdos de Siria están en Siria o se han ido a Jordania, Líbano o Turquía, la mayoría de los migrantes de Colombia y Venezuela están en América Latina, muchos residentes de Etiopía se están desplazando hacia Eritrea y Sudán.

Una minoría se arriesga tratando de llegar a los centros imperialistas, a veces para reunirse con la familia. Cada mes, hay refugiados - víctimas de las guerras provocadas o mantenidas por las grandes potencias o sus aliados - y trabajadores - empobrecidos por la destrucción de sus medios tradicionales de subsistencia y el

Gráfico 11. Los 20 países con las mayores poblaciones de desplazados internos por conflictos y situaciones de violencia al final de 2018



Fuente: IDMC, 2019.

Notas: La población de desplazados internos es el número acumulado de personas desplazadas a lo largo del tiempo.

El tamaño de la población utilizado para calcular el porcentaje representado por los desplazamientos de poblaciones a raíz de conflictos se basa en la población residente total del país según las estimaciones del DAES de 2017.

Organización Internacional para las Migraciones (ONU), La migración y los migrantes en el mundo, 1 de diciembre de 2021

expolio de sus recursos naturales provocado por el capitalismo global - que mueren en el desierto del sur de Estados Unidos, en los bosques del centro de Europa, en

el mar Caribe, en el Canal de la Mancha, en el Atlántico frente a las Canarias y, sobre todo, en el Mediterráneo.

La Unión Europea y Gran Bretaña pisotean los principios democráticos

El capital circula libremente. Los grandes capitalistas de todas las nacionalidades que viajan en yates y jets privados son recibidos en todas partes con los brazos abiertos.

En cambio, la mayoría de los estados, incluso los que se declaran democráticos, restringen la circulación de los extranjeros cuando son pobres. Los meten en campos de retención aunque no han hecho nada malo. Levantan alambradas y muros. Otros estados utilizan a los inmigrantes como medios de presión para levantar sanciones (Bielorrusia), controlar el territorio (Marruecos) u obtener dinero (Turquía). A los numerosos ejércitos, policías y aduanas nacionales, la Unión Europea añadió en 2004 una fuerza específicamente diseñada para devolver a los inmigrantes, Frontex. Mientras se prepara para asumir la presidencia de la UE, Macron pide que se restrinja el espacio Schengen y que se refuerce Frontex para que "Europa sepa proteger sus fronteras" y así impedir mejor el acceso de los inmigrantes. En la actualidad, el Reino Unido y Francia, que se disputan los caladeros de pesca, dejan morir a los seres humanos que intentan cruzar el Canal de la Mancha. Macron envía a la policía a destruir los

campamentos de migrantes, mientras Johnson hace aprobar la aún más restrictiva Ley de Nacionalidad y Fronteras (Nationality and Borders Bill, 13 de diciembre).

El 24 de noviembre, unos migrantes utilizaron sus teléfonos para pedir ayuda mientras su bote se hundía... En un vídeo hecho público el 29 de noviembre, uno de los dos supervivientes, Mohammed Shekha Ahmad, del Kurdistán iraquí, explica: "Llamamos a la policía francesa, enviamos nuestra ubicación. Nos dijeron: estáis en aguas británicas, llamad a los británicos. Llamamos a los británicos y nos dijeron que llamáramos a los franceses" (Independent, 29 de noviembre; Le Monde, 10 de diciembre). En vano, murieron 27 personas.

El gobierno francés de Macron-Castex culpó entonces a los contrabandistas, mientras que el gobierno de Johnson reprovchó al estado francés no haber impedido las salidas desde la costa francesa. De hecho, son las "políticas migratorias" y el endurecimiento de los controles estatales los que crean la profesión de contrabandista y hacen que el cruce de fronteras sea cada vez más arriesgado.

¡De la tierra o extranjera, una sola clase obrera!

Frente a la creciente represión estatal que no impide la migración sino que divide y debilita a la clase obrera en todos los países, la responsabilidad de los partidos de origen obrero y de los sindicatos de trabajadores es luchar por la unidad del proletariado, de los trabajadores ciudadanos o extranjeros, con o sin papeles, sean cuales sean sus creencias.

- Permisos de residencia para todos los refugiados, trabajadores extranjeros y estudiantes instalados en un país por tiempo indefinido.

- Igualdad de derechos para todos los trabajadores que residen en un país.
- Cierre inmediato de todos los centros de retención de extranjeros
- Libertad de los refugiados, trabajadores y estudiantes para trasladarse e instalarse donde quieran.

Estas reivindicaciones sólo pueden ser satisfechas por gobiernos obreros, los únicos capaces de derrocar el capitalismo, de poner la economía en manos de los productores, de construir los Estados Unidos Socialistas de Europa como un paso hacia el socialismo mundial.

MUJERES TRABAJADORAS ¡ORGANICÉMONOS POR EL SOCIALISMO MUNDIAL!

En todos los países, la vida de las mujeres trabajadoras se ha agravado como consecuencia de la crisis económica capitalista mundial de 2020-21 y la pandemia de COVID, todavía sin finalizar. El paro, la precariedad, la pérdida de poder adquisitivo a causa de la inflación, la dificultad de acceso a la vivienda digna, y los servicios públicos deteriorados son lacras que afectan a toda la

clase obrera. Pero son más agudas en el conjunto de las trabajadoras, que parten de una situación de mayor precariedad y salarios menores.

Adicionalmente, las mujeres continúan sufriendo los efectos de la opresión social específica del sistema patriarcal, reforzado por los sacerdotes de todas las religiones. En muchos territorios siguen existiendo la

desigualdad jurídica respecto a los hombres, la mutilación genital, la prohibición de la anticoncepción o el aborto. Por todos lados, el machismo hace recaer sobre ellas jornadas adicionales de trabajos domésticos y cuidados de menores, enfermos y dependientes. Las mujeres son víctimas sexuales de las migraciones y de las numerosas guerras civiles (Birmania, Yemen, Siria...) o de las invasiones (Yemen, Ucrania...). Los malos tratos y los asesinatos sexistas se perpetúan incluso en los países que se consideran "más avanzados socialmente".

En algunos países (entre los que se encuentran los EEUU) existen empresas que gestionan "granjas" de mujeres pobres dedicadas a parir hijos para el mejor postor internacional. Las redes mundiales de trata de personas para prostitución y trabajo esclavo tienen como víctimas preferidas a mujeres y niñas (65% del total detectado, según el Reporte Global sobre Trata de Personas 2020 de la ONU). El horror capitalista no encuentra límites en la mercantilización de todo, incluidos los seres humanos, especialmente las mujeres.



El machismo es un buen negocio para la sociedad dominada por el capital: divide a la clase obrera, presiona a la baja los salarios, deriva la rabia personal hacia un chivo expiatorio débil, en vez de hacia el poder de los explotadores. Todas las religiones lo justifican, dedicando grandes

esfuerzos a educar a las mujeres en la doble sumisión, al patrón y a los hombres.

Por esa razón las mejoras que han ido alcanzándose a lo largo de más de un siglo no han caído del cielo ni provienen de la generosidad de los gobernantes.

Han sido el producto de importantes combates incorporados a la lucha de clases del proletariado consciente y organizado. La Comuna de París (1871) y la Revolución Rusa (1917) convirtieron a las mujeres trabajadoras en sujeto histórico de su completa liberación y marcaron para el futuro las grandes conquistas que solo mucho después han sido logradas, con gran esfuerzo y parcialmente, en algunos países: igualdad jurídica, derechos políticos, unión libre, igualdad de los hijos dentro y fuera del matrimonio, derecho al aborto, custodia y protección de las niñas y niños.

De hecho, mientras que el primer país del mundo en legalizar el aborto y establecerlo en manos de la sanidad pública fue la Rusia revolucionaria de 1917, alcanzarlo en España, Argentina o Colombia ha necesitado grandes movilizaciones en los últimos años. Y en todos los países donde es legal, el aborto, como muchas otras adquisiciones sociales, está puesto en cuestión permanentemente por las fuerzas burguesas más reaccionarias (EEUU, Polonia...). La situación de las mujeres se ha degradado especialmente en las ciudades de Afganistán.

Sin embargo, el actual feminismo burgués y pequeño-burgués, como el de hace un siglo, se cree ajeno a las diferencias de clase y reivindica la "unidad" de todas las mujeres. Eso les permite convivir cómodamente con la explotación capitalista y soñar que las posibles reformas



no estarán en peligro al primer viraje de la relación de fuerzas entre las clases.

Nosotros, con Eleanor Marx, Clara Zetkin, Alejandra Kollontai, Rosa Luxemburg, Inessa Armand y tantas otras revolucionarias, lo decimos con claridad:

¿Qué quieren las feministas? Los mismos privilegios, el mismo poder, los mismos derechos dentro de la sociedad capitalista que los que ahora poseen sus esposos, padres y hermanos.

¿Qué quieren las trabajadoras? Abolir todos los privilegios derivados del nacimiento o la riqueza. A la trabajadora no le importa quién es el "amo", un hombre o una mujer. Junto con toda su clase, puede aliviar su posición como trabajadora. (El Día de la Mujer. Alejandra Kollontai. 1913. Marxist Internet Archive.)

Acabar para siempre con la opresión de la mujer requiere ejercer la lucha de clases contra el capital, combatir por una sociedad cuyos fundamentos económicos no sean la propiedad privada de los medios de producción y la explotación de una clase por otra. Y para ello las mujeres trabajadoras han de organizarse, incorporarse a la construcción del partido obrero que dirija la revolución y entierre todos los privilegios derivados del nacimiento o la riqueza.

Por la igualdad jurídica total de las mujeres en todos los países.

Distribución del trabajo entre todas y todos, mediante la reducción de la jornada laboral sin reducción de salarios, hasta eliminar el desempleo. Contra el trabajo precario. Igualdad salarial real entre hombres y mujeres.

Recuperación automática del poder adquisitivo perdido por la inflación. Salarios, prestaciones y pensiones que permitan vivir decentemente a todas las trabajadoras y trabajadores.

Servicios públicos suficientes, gratuitos y de calidad, prestados a los trabajadores de ambos sexos para los desplazamientos, el cuidado de las niñas y niños y de las personas enfermas y dependientes.

Viviendas dignas para todas las trabajadoras y trabajadores.

Eliminación inmediata de toda religión en las escuelas. Por un sistema escolar único, público, laico, gratuito y de enseñanza mixta. Por una educación sexual científica

basada en el amor y el respeto a la propia libertad sexual y a la de los demás, independientemente de la orientación de cada cual.

Contra toda financiación directa o indirecta de las diferentes religiones.

Contra todo tipo de mutilación genital. Anticoncepción y aborto libres y gratuitos a cargo de la sanidad pública. Por una sanidad pública, universal, gratuita y laica. Respeto y tratamiento médico adecuado de las patologías y enfermedades específicamente femeninas. Gratuidad de los productos de protección periódica.

Prohibición y penalización del proxenetismo. Prohibición de la maternidad subrogada (vientres de alquiler).

Por el derecho a cruzar las fronteras de forma libre y segura para todas las trabajadoras y trabajadores, así como para las refugiadas y los refugiados, los jóvenes en formación.

Contra la justicia machista y los linchamientos mediáticos de todo tipo. Depuración de todos los jueces reaccionarios. Por una auténtica justicia democrática no sexista en la que los jueces puedan ser elegidos y destituidos por los consejos de trabajadoras y trabajadores. Por la autodefensa de las mujeres contra la violencia machista.

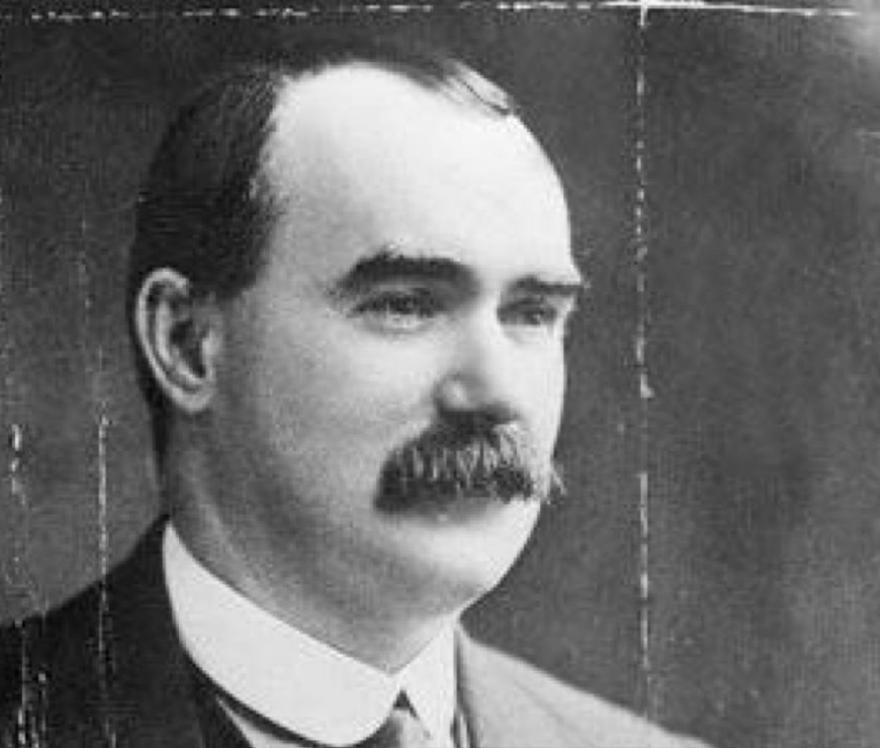
Por un gobierno de las trabajadoras y trabajadores hacia una sociedad sin clases, sin explotación ni opresión. Por el socialismo internacional.

8 de marzo de 2022

Colectivo Revolución Permanente

(Austria, Estado Español, Francia, Turquía)





**No hago la guerra
al patriotismo;
nunca lo he hecho.
Pero frente al patriotismo del
capitalismo
- el patriotismo que hace del
interés de la clase capitalista la
prueba suprema del deber y
del derecho-
sitúo el patriotismo
de la clase obrera, que juzga
todo acto público según sus
efectos sobre la suerte de los
que trabajan duramente.**

**Lo que es bueno para la clase obrera lo considero patriótico,
pero la encarnación más perfecta de este patriotismo es el partido o
movimiento que actúa con más éxito para que la clase obrera
conquiste el control del destino de la tierra donde trabaja.**

**Por lo tanto, para mí, el socialista de otro país es un compatriota,
al igual que el capitalista de mi propio país es un enemigo natural.**

**Considero que cada nación es poseedora de una contribución particular
al acervo común de la civilización, y considero que la clase capitalista
es el enemigo lógico y natural de la cultura nacional
que constituye esta contribución particular.**

**Por lo tanto, cuanto más fuerte es mi afecto por la tradición,
la literatura, la lengua y las solidaridades nacionales, más arraigada
está mi oposición a esta clase capitalista que,
en su desalmado afán de poder y de oro,
trituraría a las naciones como en un mortero.**

**Razonando a partir de estas premisas,
esta guerra me parece el crimen más espantoso de todos los siglos.
En ella, la clase obrera va a ser sacrificada para que una pequeña
camarilla de dirigentes y armentistas pueda saciar su ánsia de poder
y su codicia de riqueza. Las naciones van a ser destruidas,
el progreso se detendrá y los odios internacionales
serán convertidos en deidades a las que rendir culto.**

**James Connolly (1868-1916) ante la guerra imperialista:
Una revolución continental . 15 de agosto de 1914**